

# manual de ornamentación

f.s. meyer



GG®

# manual de ornamentación

---

**Editorial Gustavo Gili, UN**

Rosselló 87-89, 08029 Barcelona, España. Tel. (+34) 93 322 81 61

Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 55 55 60 60 11

manual de ornamentación

---

f.s. meyer



ORDENADO SISTEMÁTICAMENTE PARA USO  
DE DIBUJANTES, ARQUITECTOS, ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS  
Y PARA LOS AMANTES DEL ARTE

Versión de la 11.<sup>a</sup> edición alemana  
por E. de E.

QUINTA EDICION AMPLIADA

**GG<sup>®</sup>**

**Diseño de la cubierta** Toni Cabré/Editorial Gustavo Gili, SA

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, la reproducción (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia), distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de esta publicación —incluido el diseño de la cubierta— sin la previa autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la Editorial. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO) vela por el respeto de los citados derechos.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente, respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Editorial Gustavo Gili, SA, Barcelona, 1994

ISBN: 978-84-252-2113-2 (digital PDF)

[www.ggili.com](http://www.ggili.com)

## INTRODUCCION

LAS denominaciones *ornamento*, *ornamentario*, *ornamental*, *ornamentación*, *ornamentista*, etc., se derivan del verbo latino *ornare*, que significa adornar. El *ornamento* es el adorno artístico; la *ornamentación*, el empleo del mismo; el *ornamentista*, el artista que adorna; *ornamental* quiere decir adornado artísticamente o referente a la ornamentación; la *Ornamentaria* o teoría de la ornamentación es el concepto global de este arte decorativo.

Como la ornamentación se extiende a innumerables asuntos, ya que la índole de ésta puede ser extraordinariamente variada, sin que por eso sea arbitraria (por una parte, ha de ajustarse a la finalidad y a la materia del objeto que se va a adornar, y por otra, depende del modo de comprensión imperante en cada caso entre pueblos diversos y en épocas distintas), claro está que el arte de la ornamentación constituye una disciplina vasta e importantísima. Su conocimiento es una necesidad para el artista plástico; para la educación general, un interesante factor instructivo y de cultura histórica.

Desde el momento en que llamamos *estilo* al conjunto de peculiaridades (más o menos alteradas por la manera de concebir de una época y la propensión de los pueblos) resultantes de la relación recíproca entre materia, finalidad y forma, fácilmente se comprenderá la coherencia que guardan el arte ornamentario y la Estilística.

Partiendo de estas consideraciones fundamentales, la misión de un manual general de ornamentación será compilar en una

serie sistemáticamente ordenada cualquiera lo más esencial de este arte.

A diferencia de casi todas las obras que tratan de este tema, las cuales clasifican y ordenan el material con arreglo a épocas y a pueblos, el presente libro sigue otro rumbo. Apoyándonos en los principios establecidos por *Semper*, *Bötticher* y *Jacobsthal*, tomamos como base un método antes  *sintético*  que  *analítico* ; más dispuesto a construir y a desarrollar, partiendo de los elementos, que a descomponer y a deducir conclusiones a  *posteriori* .

El libro comprende tres partes :

La primera parte trata de las «bases del ornamento» o  *motivos*  de que éste se compone. A los motivos  *geométricos* , dados por una sucesión rítmica de puntos y líneas, por la división regular de ángulos, por la composición y descomposición de figuras cerradas, etcétera, suceden las  *formas naturales* , que para la imitación ornamental ofrecen tanto la  *fauna*  y la  *flora*  como el organismo  *humano* . Siguen a aquéllas, como motivos  *artificiales* , las formas tomadas del Arte, de la Técnica, de la Ciencia, etcétera, tales cuales se nos presentan principalmente en los emblemas y trofeos.

La segunda parte, «*El ornamento como tal*», ordena las diversas formas con respecto a sus funciones y según la relación recíproca que existe entre la configuración del ornamento y la aplicación del mismo. La clasificación abarca cinco secciones secundarias :  *Cintas*  (formas que sirven de orla, de marco, de enlace);  *Remates libres*  (formas que, en su estructura, expresan un término, una interrupción, un coronamiento);  *Soportes*  (formas ornamentales que responden a la idea de soportar cargas);  *Ornamento plano limitado*  (formaciones adecuadas para llenar un determinado espacio limitado:  *paneles* );  *Ornamento plano ilimitado o contiguo*  (decoraciones de superficies, que, sin atender a limitación de espacio, se desarrollan sobre base geométrica u orgánica, hasta constituir la llamada  *muestra* ).

La tercera parte, «*Ornamentaria aplicada*», enseña a emplear el ornamento en  *vasijas* ,  *utensilios*  y  *mobiliario* , como  *marco* , en  *joyería* , en la  *heráldica*  y en la  *escritura* .

Los millares de ejemplos que figuran en las numerosas láminas

explicativas, contenidas en el texto, representan los estilos de las épocas y pueblos más diversos. Al antiguo se le concede una importancia proporcionalmente mayor, porque en él se suele llegar a la expresión del formalismo con la máxima claridad y belleza. Junto a él, figura, en primer término, la época del Renacimiento, con su riqueza y libertad de la forma. A las creaciones del estilo medieval les hemos dedicado una atención más restringida. De los llamados estilos decadentes, sólo se aduce alguno que otro ejemplo, para comparar y caracterizar. La época moderna no se ha tomado, generalmente, en cuenta sino al tratar de formas que no se presentan en los estilos históricos.

Las ilustraciones se basan, en parte, sobre fotografías directas; en gran parte son, como no podía menos de suceder, reproducciones de otras obras; pero la idea fundamental de la presente publicación no es ofrecer nada nuevo, sino ordenar lo mejor de lo ya conocido, adecuadamente y en consonancia con la finalidad de un manual. Cuando las fuentes fueron conocidas del autor, caso que no se dio siempre, se ha consignado la autoridad en el texto.

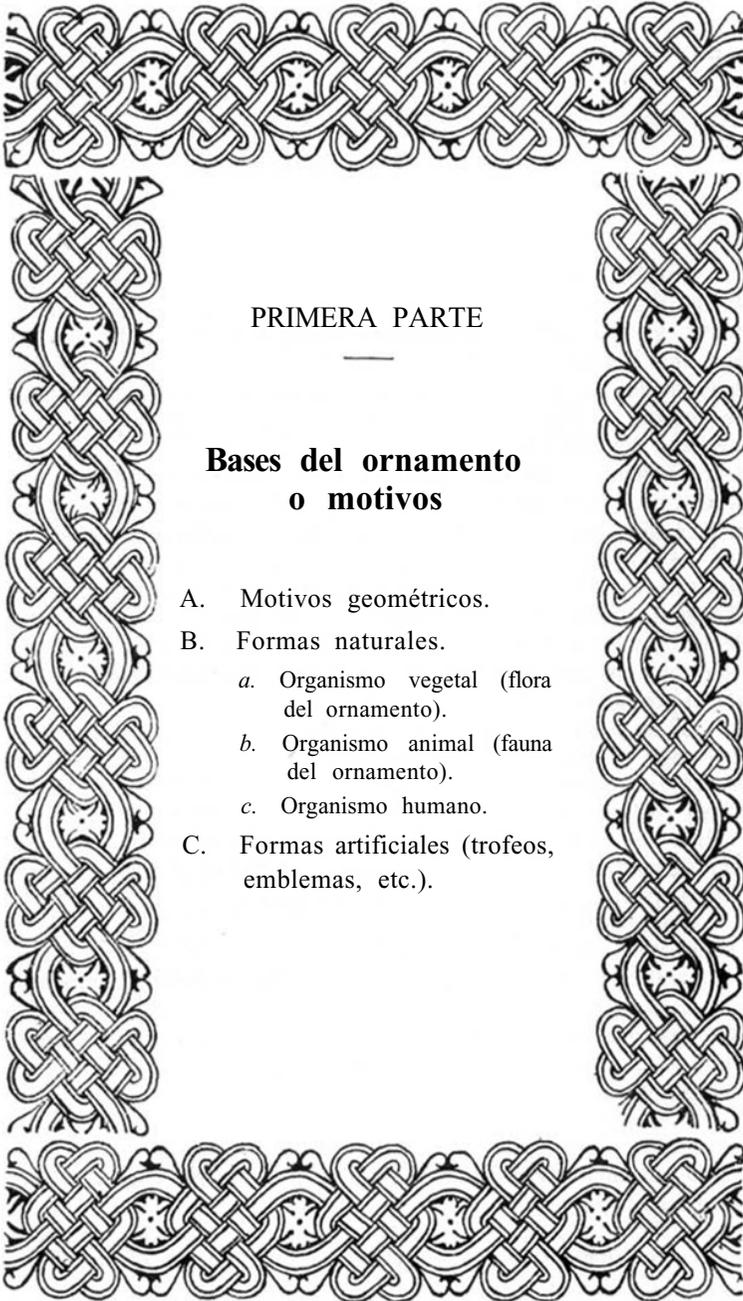
Sirven de introducción a las diferentes secciones y subsecciones las advertencias precisas acerca del estilo y la historia, de la peculiaridad de la forma, de los motivos y simbolismos, finalidad y aplicación. Estas advertencias van seguidas, mientras ello es posible y necesario, por notas sobre el lugar donde se descubrieron los objetos reproducidos y su actual paradero, así como sobre el material de construcción y las dimensiones. No se dan indicaciones para la construcción, sino donde ésta no se infiere sencillamente de las figuras.

Un índice, con *explicaciones de los términos técnicos y pertenecientes a idiomas extranjeros*, añadido al manual, servirá de auxiliar al profano.

## ADVERTENCIA DEL EDITOR

A fin de completar el «Manual» de Meyer con elementos decorativos peculiares de España y América, que en la edición alemana eran insuficientes, en nuestra edición anterior se confió a don H. Alsina Munné la selección y reproducción de los más importantes modelos de nuestro arte propio. De este modo se aumentó la ilustración con 115 nuevas láminas que fueron intercaladas entre las primitivas, a fin de conservar la unidad de plan del libro original.

En el momento de volver a lanzar otra edición, ya que la obra conserva todos sus valores, hemos creído oportuno añadir en esta 5.<sup>a</sup> edición, en forma de APÉNDICE, pero conservando la misma distribución y ordenación del autor alemán, la ornamentación modernista o «Jugendstil» que precisamente por sus detalles tan peculiares de adorno, por la revolución artística que en su momento representó y por la reconsideración, revalorización e, incluso, imitación de que ha sido objeto en estos tiempos, creemos que merece ser destacada junto a la de otros estilos pretéritos.



PRIMERA PARTE

---

**Bases del ornamento  
o motivos**

- A. Motivos geométricos.
- B. Formas naturales.
  - a.* Organismo vegetal (flora del ornamento).
  - b.* Organismo animal (fauna del ornamento).
  - c.* Organismo humano.
- C. Formas artificiales (trofeos, emblemas, etc.).

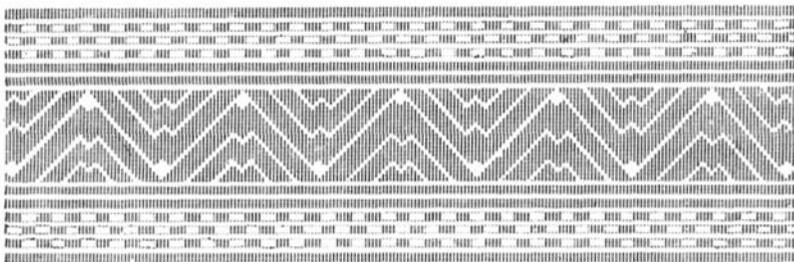
## ADVERTENCIA PRELIMINAR

Donde la mano creadora del hombre produce un ornamento, ya se presente éste como invención autónoma completamente nueva, ya sea mera reproducción particularmente modificada de una idea fundamental conocida de antiguo, siempre ocurrirá uno de estos dos casos : o se origina el ornamento por sucesión y unión de puntos y líneas, formando y descomponiendo figuras geométricas con arreglo a las leyes de la rítmica, de la regularidad y la simetría, o surge al intentar, la persona que ornamenta, reproducir objetos del mundo exterior. Entonces se le ofrecen en primer término, para reproducirlos, tanto la naturaleza orgánica, con las formaciones de la fauna y la flora, como el organismo humano. Pero también la naturaleza muerta suministra modelos aislados ; verbigracia : las formas de la cristalización (estrellas de nieve) y los fenómenos naturales (nubes, olas, etcétera). Brindan rico botín los objetos artificiales de la más diversa índole, creados por el propio hombre.

Es de notar que la ornamentación, en sus comienzos remotos, elige el sistema primeramente citado, no obstante ser éste el más abstracto, como lo demuestra el arte primitivo de las tribus salvajes de estos tiempos y de los anteriores. Esto se explica por la circunstancia de ser el ornamento geométrico más fácil de construir y exigir menor destreza artística que la reproducción de plantas, animales y objetos artificiales.

Claro está que ambos principios se pueden aplicar simultáneamente; las formas geométricas pueden combinarse con motivos naturales, etcétera. Además, la imaginación llega a componer, con elementos tomados de la naturaleza, formas fantásticas nuevas, que no se presenta en ésta (esfinges, centauros, sirenas, cuerpos de animales y de hombres, terminados en ramas de plantas, etc.).

Si nos proponemos ahora agrupar las *bases* o *motivos* del ornamento, dejando a un lado lo accesorio, llegaremos a la división que aparece en la página precedente. La primera parte del libro tendrá por objeto las formas básicas más frecuentes y que se han hecho tradicionales en la Ornamentaria; por ellas se podrá juzgar también de lo que aquí no se trate, por presentarse aisladamente.



## A. MOTIVOS GEOMÉTRICOS

COMO ya hemos dicho, el ornamento geométrico es el primordial, el más antiguo, según lo prueban las decoraciones en los utensilios de las tribus salvajes, el tatuaje de los indios, etcétera. La costura con el hilo, que corre al sesgo de una parte a otra, puede haber sido el modelo de la línea en zigzag; la ola, el modelo de la línea ondulada; el tejido de urdimbre y trama, el modelo para muestras de red cuadrada; la coleta trenzada, el modelo de la cinta trenzada. La rotación de un instrumento en forma de horquilla da por resultado la circunferencia; la unión de puntos regularmente repartidos condujo a la formación de los polígonos y de la estrella. El desarrollo progresivo de estas formas fundamentales geométricas primitivas, aumentando gradualmente con la cultura y los conocimientos crecientes, ha conducido, por fin, a formas artísticas geométricas, tales cuales las admiramos en los artesonados moriscos, en la tracería gótica, en la labor de guillogis, etcétera. El perfeccionamiento de la Geometría hasta constituir una ciencia, con sus teoremas y sus demostraciones, ha venido en auxilio del Arte y prestándole apoyo. Para robustecimiento de este aserto, recordemos la construcción de la elipse y del arco carpanel, dadas las longitudes de los ejes.

La mayoría de los ornamentos geométricos se pueden reducir a tres grupos : o nos encontramos con estructuras que corren indefinidamente a manera de tiras (cintas), o con figuras limitadas (paneles), o con muestras planas ilimitadas. En los tres casos, el dibujo geométrico tendrá por base una cierta división, una construcción auxiliar o una red. Empecemos por esta última,

para seguir inmediatamente con los motivos de cinta; después, con los motivos de muestra plana, y, finalmente, con los motivos de figura.

### Redes (LÁMINA 1)

Los sistemas de líneas auxiliares que se necesitan para poder dibujar muestras geométricas, verbigracia: *parquets*, mosaicos, vidrieras de ventana, se llaman redes, y su nombre se explica por sí mismo. Éstas pueden ser de muy diversas clases. Las más comunes son: la red cuadrada y la red triangular, compuestas por distintos cuadrados o triángulos equiláteros. Los motivos de cinta trenzada del estilo morisco requieren una red peculiar, semejante a la urdimbre de las sillas de rejilla.

### Lámina 1

1. Red cuadrada común. Se señalan divisiones iguales en un sentido, se trazan las paralelas por los puntos de división y se las corta con una línea diagonal. Los puntos de intersección de esta oblicua con las paralelas marcan la división en el otro sentido. — 2. Red cuadrada en diagonal. Se señalan las divisiones sobre una recta, y desde los puntos de división se trazan por ambos lados paralelas a  $45^\circ$ . — 3. Red recta con división alternativa. Construcción análoga a la número 1. — 4. Red en diagonal con división alternativa. Construcción análoga a la número 2. — 5. Red para ornamentos moriscos. Se dibuja primeramente en un círculo un octógono estrellado regular, compuesto de dos cuadrados, de donde se deduce la división. — 6. Detalle ampliado del número anterior. — 7. Red de tres ejes o triangular. Esta red se funda en la construcción del triángulo equilátero, y se puede disponer de dos maneras, como indican las figuras 8 y 9. — 8 y 9. Detalles ampliados de la figura 7.

### Motivos de cinta (LÁMINAS 2-4)

Las láminas 2, 3 y 4 presentan algunos motivos de cinta. Obitiéndose éstos por la unión de puntos regularmente reparti-

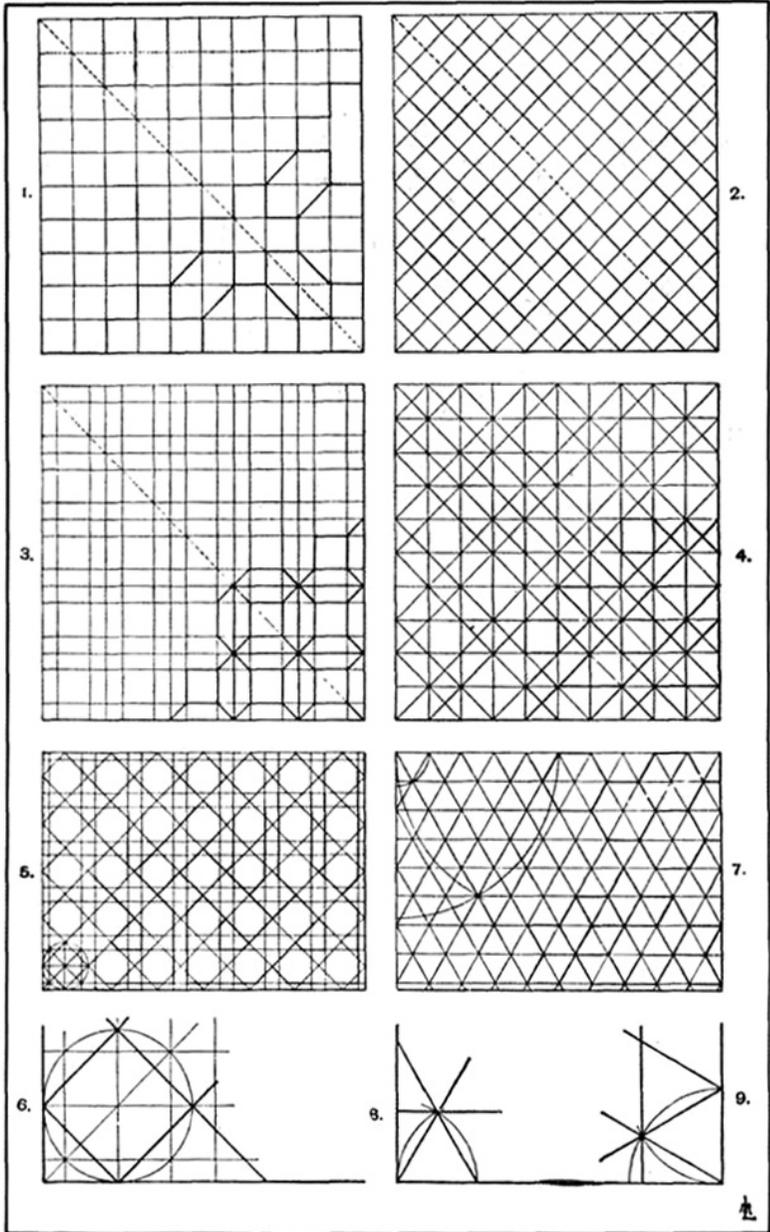


Lámina 1. Redes.

dos, a saber: en la lámina 2, uniéndolos con líneas rectas; en la lámina 3, mediante arcos de círculo, y en la lámina 4, por líneas mixtas.

En cada una de las tres láminas aparecen, debajo de los motivos, ejemplos prácticos tomados de varios estilos.

### Lámina 2

**1, 7, 8 y 14.** Motivos de meandro. — **2.** Línea en zigzag. — **15.** Motivo morisco de cinta trenzada. — **6 y 16.** Estos ejemplos se pueden aclarar mediante tiras de papel con los bordes vueltos. — **17 y 19.** Tallas en bajo relieve, de los utensilios de tribus salvajes. — **18.** Pintura de vaso griega. Modelo: la costura. — **20.** Ondas con loto. Pintura mural egipcia. (Owen Jones).

### Lámina 3

**5 y 13.** Líneas onduladas. — **10.** Motivo de la llamada sarta de monedas. Modelo: monedas agujereadas ensartadas en un cordón. — **17.** Decoración románica de un evangelario, escrito para Carlomagno. Siglo VIII. Biblioteca del Louvre, París. — **18.** Pintura mural románica, tomada de una iglesia sueca. — **19.** Ornamento damasquinado chino de un vaso. (Racinet.)

### Lámina 4

**13.** Vidriera románica pintada. Iglesia de San Urbano, Troyes. -- **15.** Friso de una casa, Beaune. Siglo XVIII. (Racinet.)

N. B. Cuando dos arcos de círculo se empalman, para que no haya ruptura, los dos centros y el punto de empalme han de estar en línea recta. Cuando se hayan de empalmar continuamente un arco de círculo y una recta, ésta tiene que ser tangente a aquél, es decir, perpendicular al radio trazado por el extremo del arco.

## Motivos de muestra plana (LÁMINAS 5-7)

Las láminas 5, 6 y 7 ofrecen una selección del abundante material de motivos de muestra plana, cuyas construcciones se pueden referir casi totalmente a la red cuadrada o a la triangular. Las muestras de la lámina 5 presentan la unión rectilínea; las de la lámina 6 se componen de arcos de círculo; en

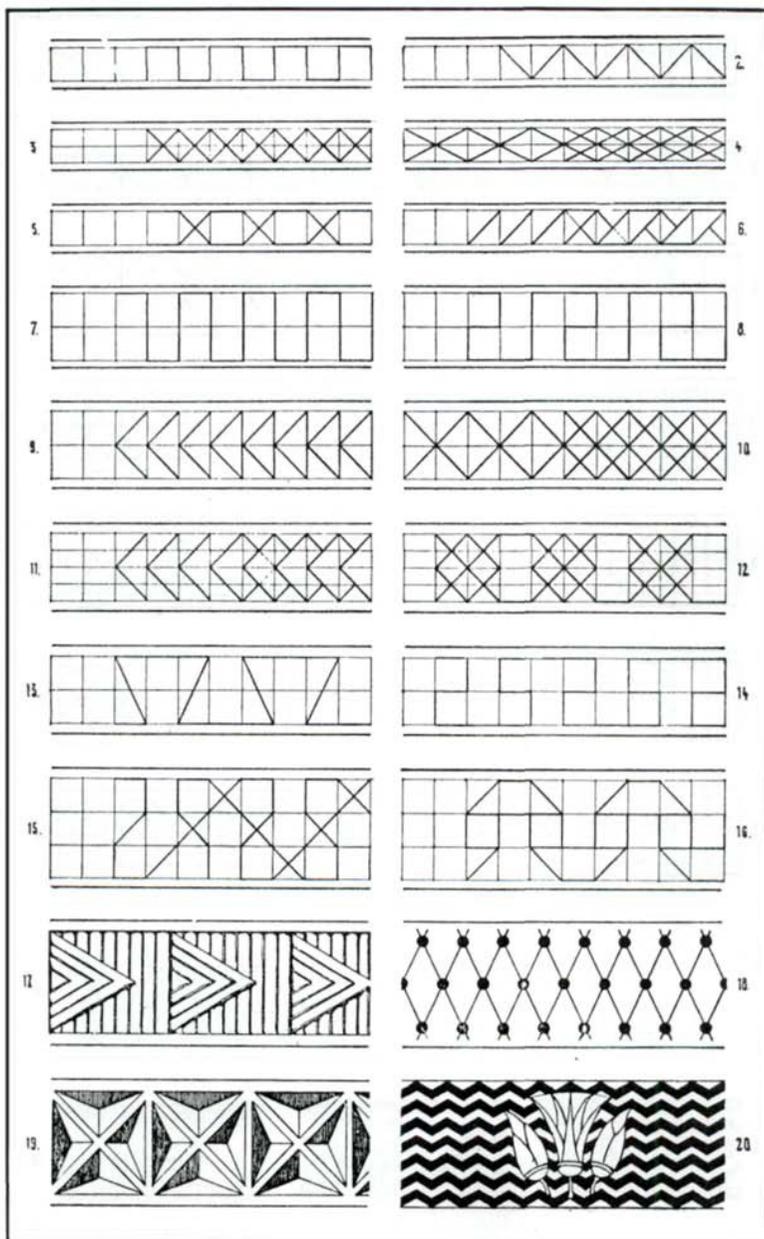


Lámina 2. Motivos de cinta.

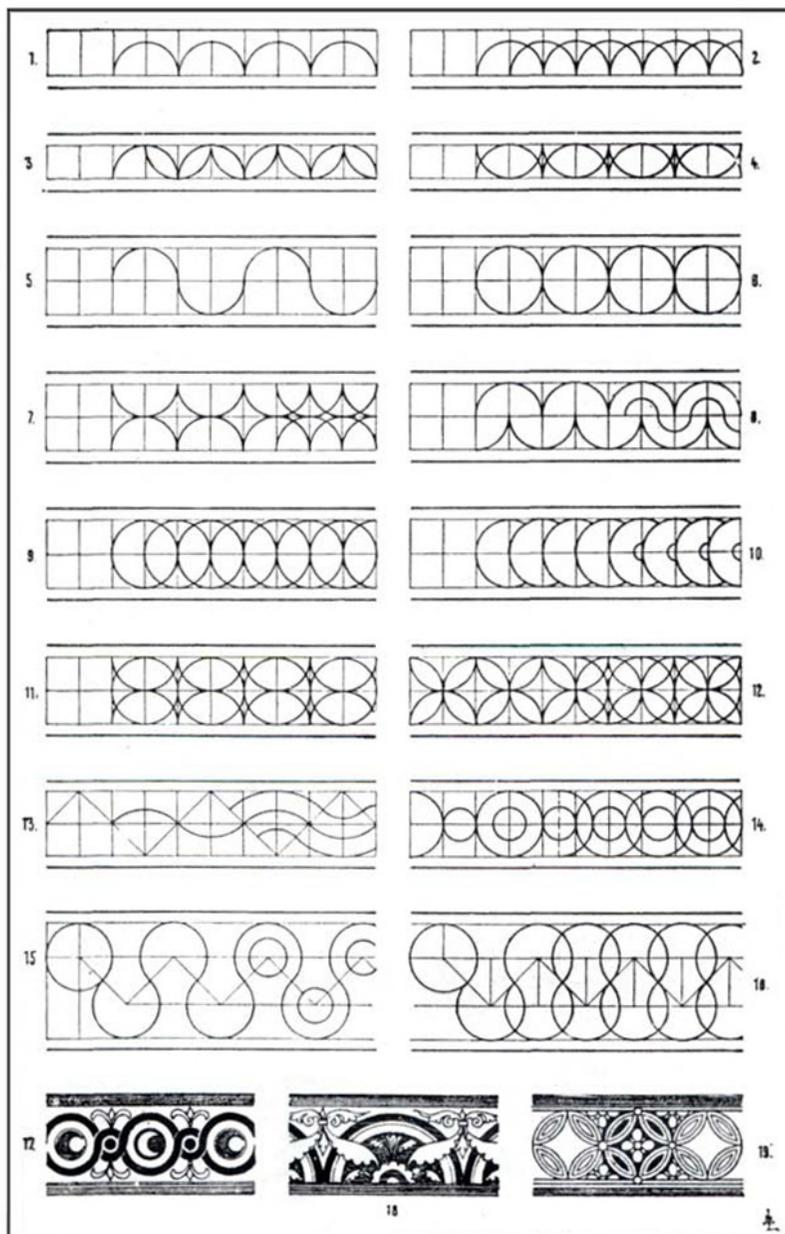


Lámina 3. Motivos de cinta.

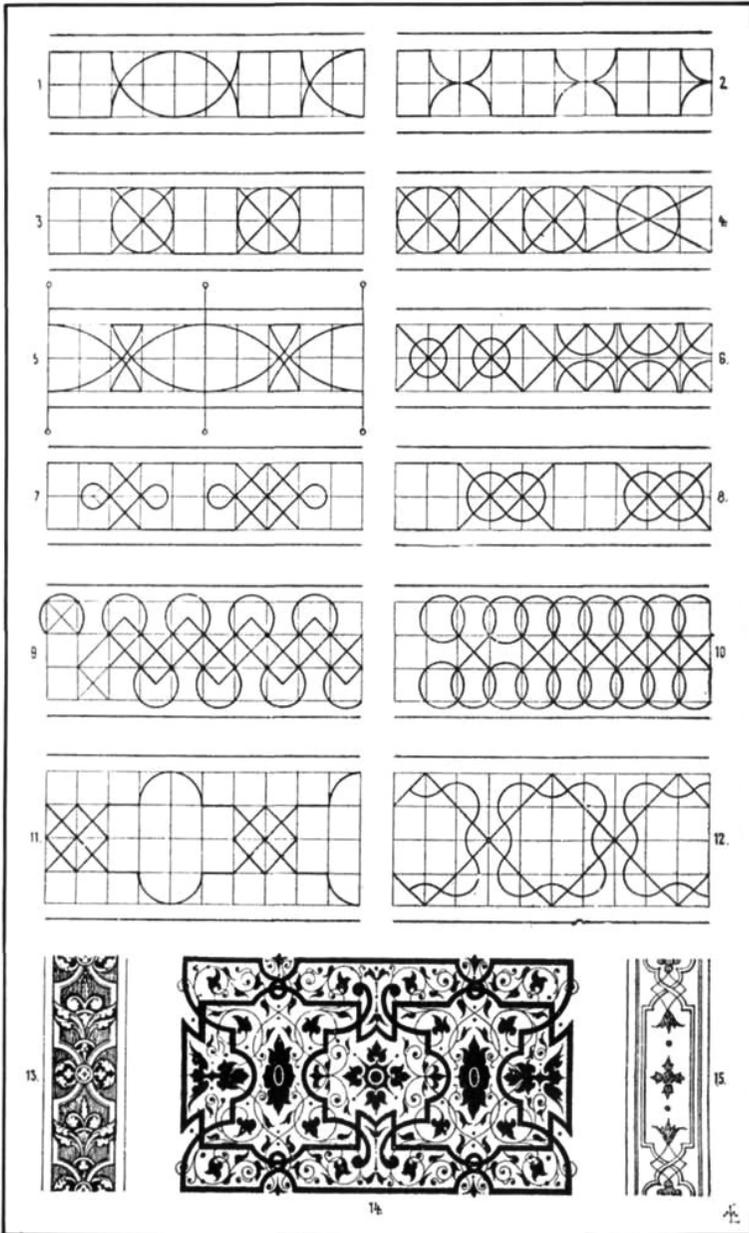


Lámina 4. Motivos de cinta.

la lámina 7 los puntos regularmente repartidos están unidos por líneas mixtas.

Los motivos representados pueden servir de modelos inmediatos para soldaduras de baldosa, ventanales de cristal y otros usos similares; al mismo tiempo, pueden constituir las armaduras ornamentales sobre que desarrollar después muestras más ricas para pinturas murales y vidrieras pintadas, tapices, papeles pintados, artesonados, etc., como lo indican los ejemplos prácticos que acompañan a los motivos sencillos.

### Lámina 5

4 y 6. Para las figuras 4 y 6, se puede citar como modelo la techumbre. — 10. Esta figura tiene un modelo natural en las celdillas de las abejas. — 13-15. Diseños para artesonados, por Sebastián Serlio. Siglo XVI. (*Formenschatz*.)

### Lámina 6

1, 4 y 7. Motivos llamados de escamas, o de imbricación. — 10. Vidriera románica pintada. Catedral de Bourges. (Racinet.) — 11. Muestra textil moderna, por C. Bötticher, tomada de un motivo de pintura mural de Asís. (*Vorbilder für Fabrikanten und Handwerker*.) — 12. Antigua pintura mural italiana. San Francisco de Asís. (Hessemer.)

### Lámina 7

10. Antigua pintura mural italiana. San Francisco de Asís. (Hessemer.)

## Estrellas, polígonos ordinarios y polígonos estrellados (LÁMINAS 8 y 9)

La estrella, los polígonos ordinarios y los polígonos estrellados en forma regular se presentan a menudo como motivo en Ornamentaria. La estrella es la base para rosetones y estructuras estrelladas. Los polígonos ordinarios y los estrellados limitan con mucha frecuencia los complejos ornamentales conocidos bajo la denominación de paneles, y, en este caso, son encuadramientos. También aparecen como compartimientos independientes en artesonados y diseños ornamentales compuestos; en este

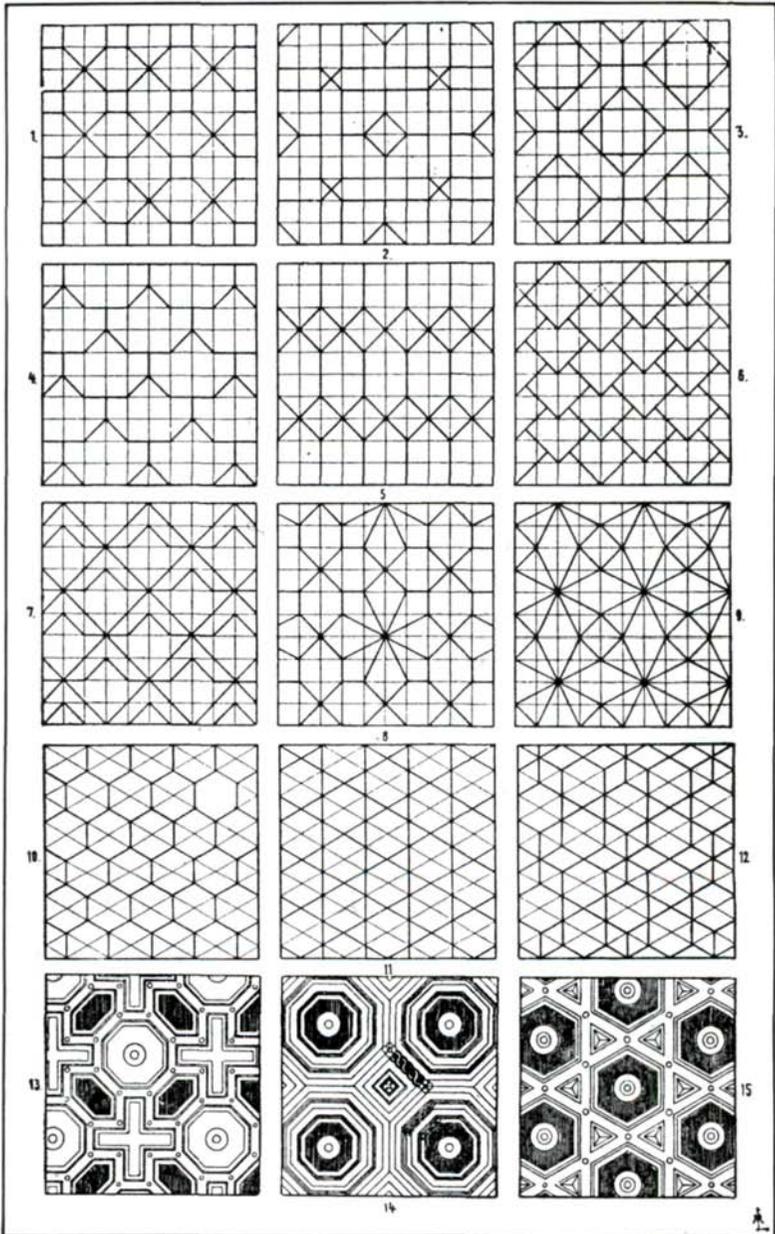


Lámina 5. Motivos de muestra plana.

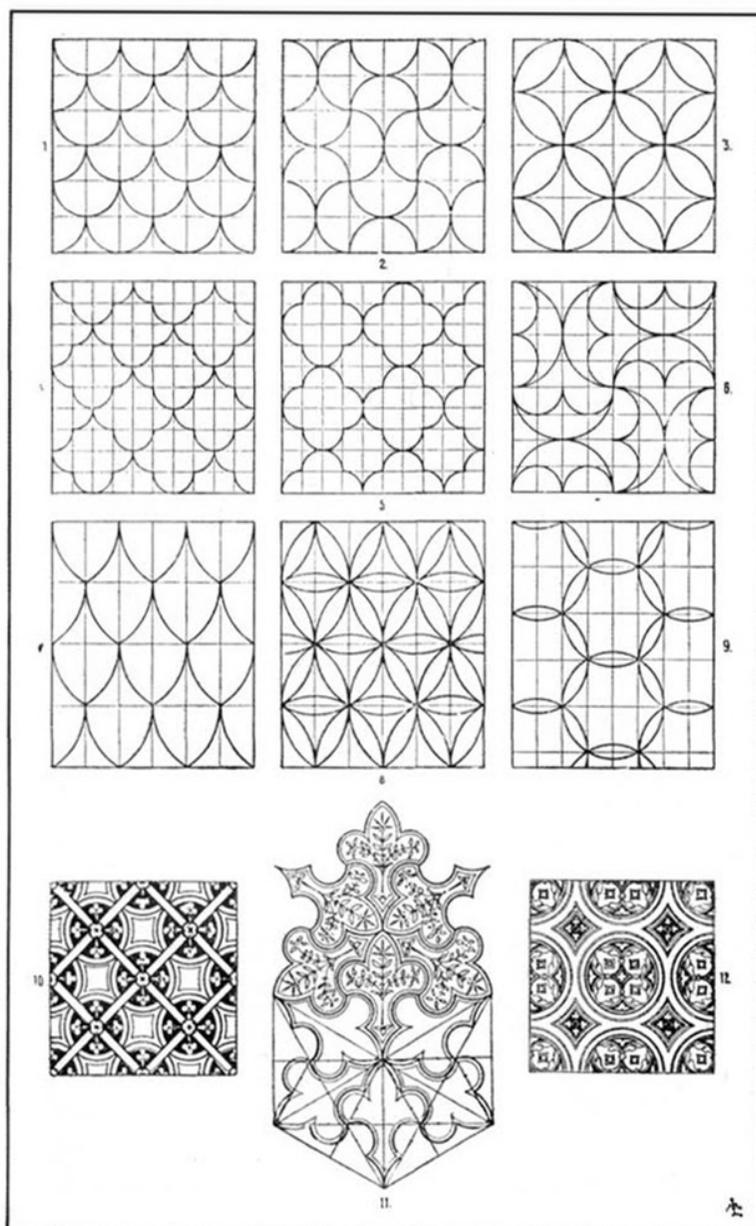


Lámina 6. Motivos de muestra plana.

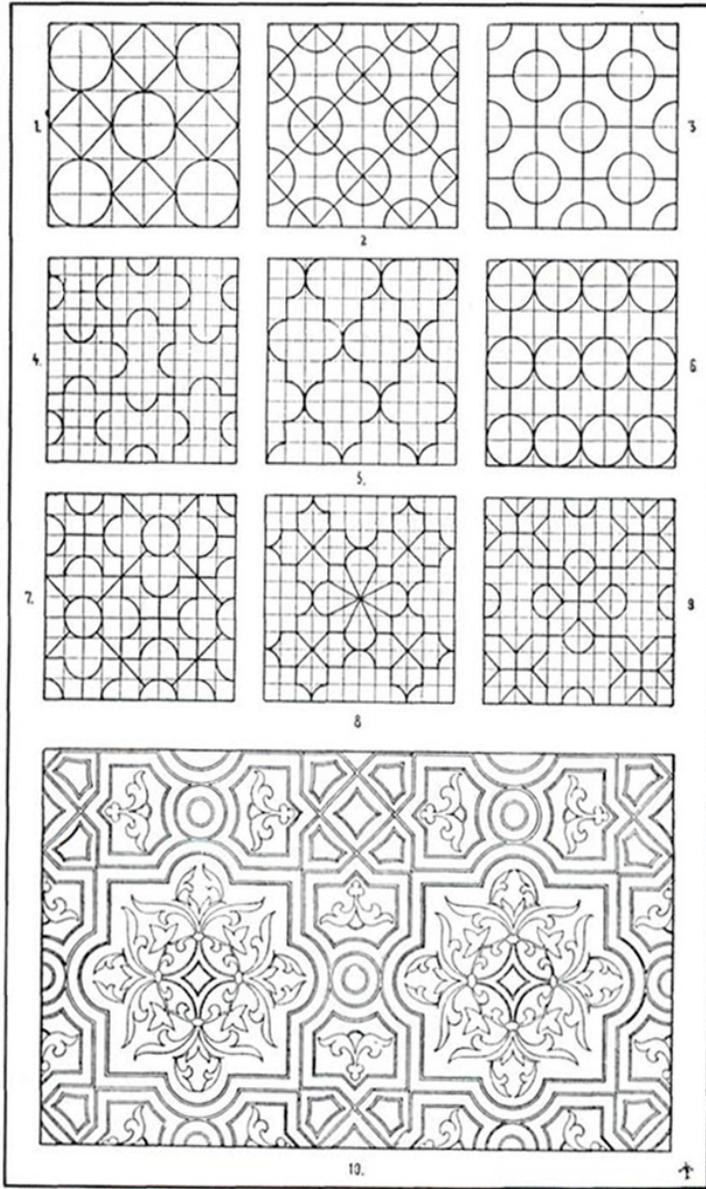


Lámina 7. Motivos de muestra plana.

caso no es raro que se descompongan, a su vez, en figuras parciales, como puede verse en algunos de los ejemplos de las láminas 8 y 9.

La lámina 8 indica la configuración y construcción de las formas más frecuentes y añade a ellas algunos ejemplos prácticos.

### Lámina 8

**1-4.** La estrella, obtenida por división angular regular. — **5.** El cuadrilátero regular o cuadrado inscrito diagonalmente en el círculo. — **6.** El cuadrado formado por yuxtaposición de ángulos rectos y rebatimiento de los lados. — **7.** El octógono regular, inscrito diagonalmente en el círculo. — **8.** El octógono regular, obtenido del cuadrado, por rebatimiento de las semidiagonales desde los ángulos de éste. — **9.** El triángulo equilátero y el hexágono regular, obtenidos por transporte consecutivo del radio sobre el perímetro del círculo. (El radio entra seis veces como cuerda en el perímetro del círculo.) — **10.** El dodecágono regular, obtenido por rebatimiento del radio sobre el círculo, desde los extremos de dos diámetros perpendiculares entre sí. — **11 y 12.** El pentágono y el decágono regulares, obtenidos mediante una construcción basada en el teorema de la sección áurea, como se ve en las figuras. — **13.** El pentágono estrellado regular, obtenido por la unión de cinco puntos regularmente repartidos sobre la circunferencia, saltando un punto cada vez. Conocido en la magia y la superstición con el nombre de pentagrama, o pie de bruja. — **14.** El hexágono estrellado regular, obtenido por la unión de seis puntos regularmente repartidos sobre la circunferencia, saltando un punto cada vez. Trazado de la llamada muestra de cervecería (véase el número 21). — **15 y 16.** Octógonos estrellados regulares, obtenidos por la unión de ocho puntos regularmente repartidos sobre la circunferencia, saltando uno o dos cada vez, según los casos. — **17 y 18.** Decágonos estrellados regulares, obtenidos por la unión de diez puntos regularmente repartidos sobre la circunferencia, saltando uno o dos cada vez, según los casos. Los polígonos estrellados se pueden obtener también prolongando suficientemente los lados de polígonos regulares ordinarios, y viceversa; todo polígono estrellado contiene otros polígonos estrellados más sencillos, así como el polígono ordinario de igual número de lados. — **19.** Estructura estrellada, obtenida por la unión conveniente de puntos correspondientes regularmente repartidos sobre dos circunferencias concéntricas. — **20.** Uranisco, decoración estrellada de un artesón griego. Propileos, Atenas. Oro sobre fondo azul. El modelo natural es la bóveda celeste estrellada. (Owen Jones.) — **21.** Respaldo de una silla moderna de taberna, tallado en bajo relieve. (Aplicación del hexágono estrellado regular o mues-

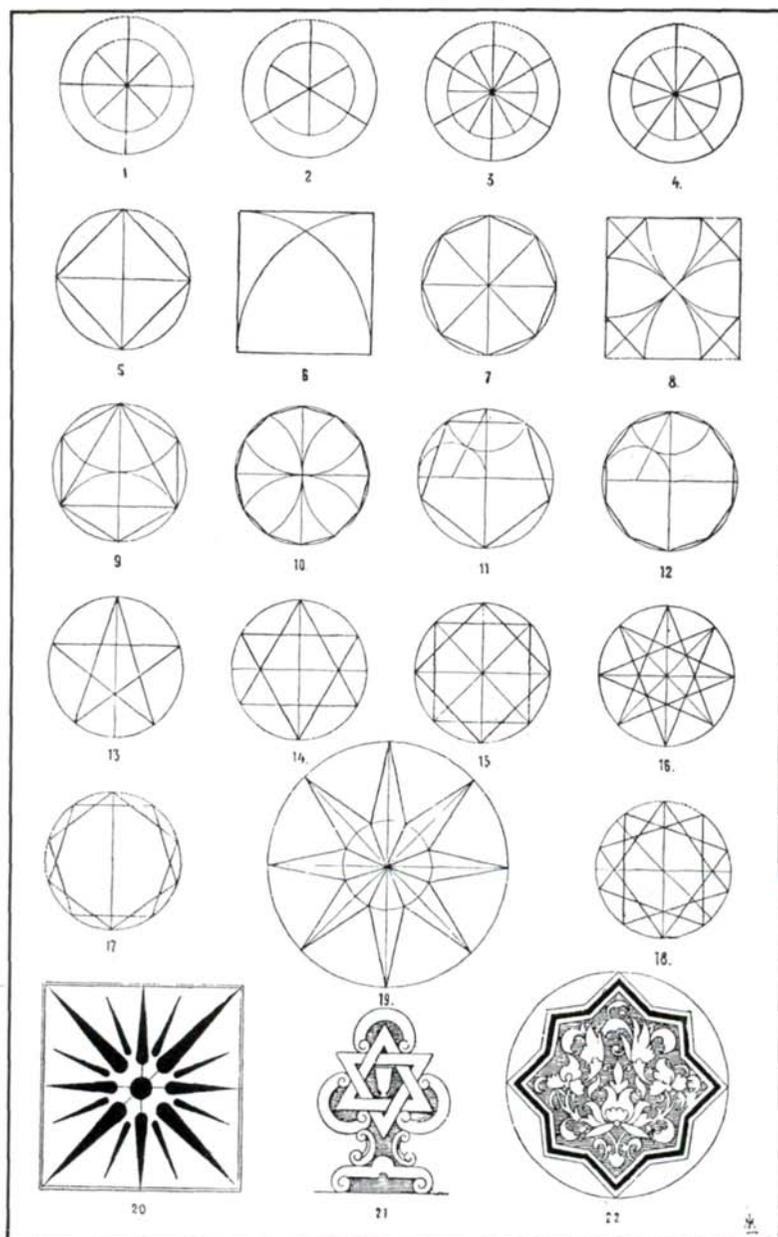


Lámina 8. Polígonos.

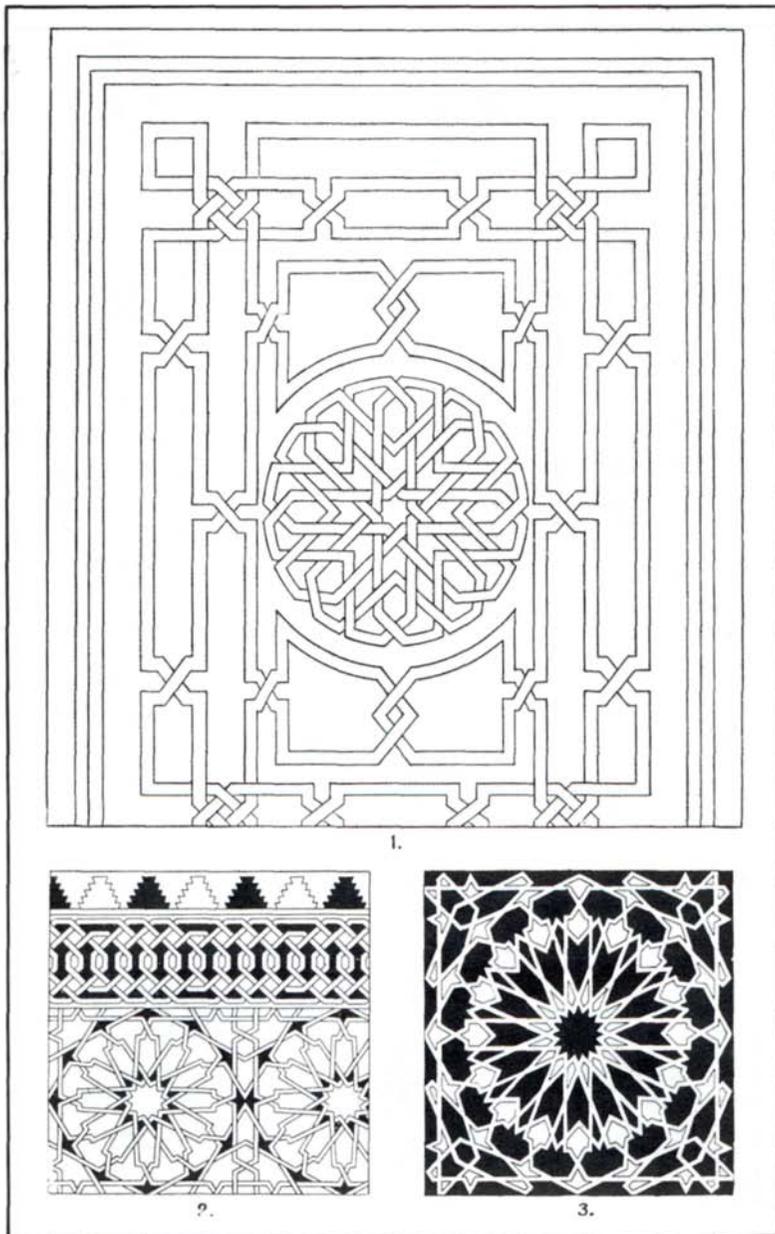


Lámina 9. Polígonos estrellados árabes.

tra de cervecería.) — **22.** Decoración de un polígono estrellado semirregular. De un Corán procedente del sepulcro de un sultán. Siglo XVI. Oro sobre fondo azul. (Prisse d'Avennes.)

### Lámina 9

1. Diagrama de una encuadración hispanoárabe, *Missale Tolestanum*. Siglo xv. Biblioteca Nacional, Madrid. — **2** y **3.** Azulejos árabes.

### El cuadrado y su división (LÁMINAS 10 y 11)

El cuadrilátero regular o cuadrado, con sus lados y ángulos iguales, es una forma básica que se presenta con frecuencia. Se puede dividir en compartimientos de muchas maneras; para ello se toman como líneas principales de partida las dos oblicuas que unen los ángulos o *diagonales*, y las dos rectas que unen los puntos medios de los lados o *transversales*. Cuando se divide el cuadrado para la construcción de techos, pavimentos y otros objetos análogos, aparecen a menudo frisos que corren a lo largo del marco. Casi siempre se conserva un compartimiento central más grande, el cual reviste a su vez la forma de cuadrado, en la misma posición que el exterior o en diagonal, o en figura de círculo, octógono, etc.

A las divisiones esquemáticas de la lámina 10, siguen las figuras más complicadas de la lámina 11, las cuales son a propósito para techos, por ejemplo, y, en parte, reproducen también techos existentes conocidos.

### Lámina 10

**1-15.** Las divisiones más sencillas del cuadrado en compartimientos.

### Lámina 11

**1-8.** Divisiones del cuadrado en compartimientos, desarrolladas con mayor riqueza. — **6.** Divisiones del techo en una taberna de Nuremberg. Moderno. — **8.** División del techo en el palacio Massimi, de Roma. Baltasar Peruzzi. Renacimiento italiano. (Letarouilly.)

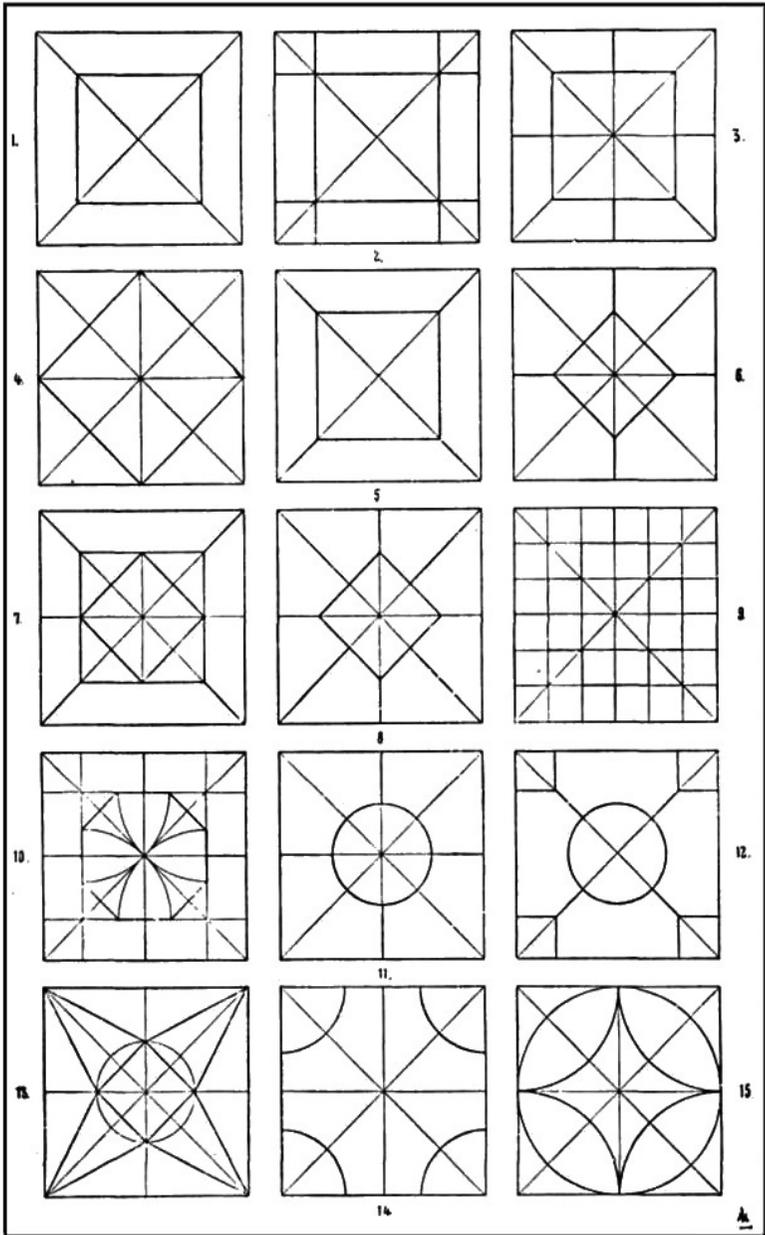


Lámina 10. El cuadrado.

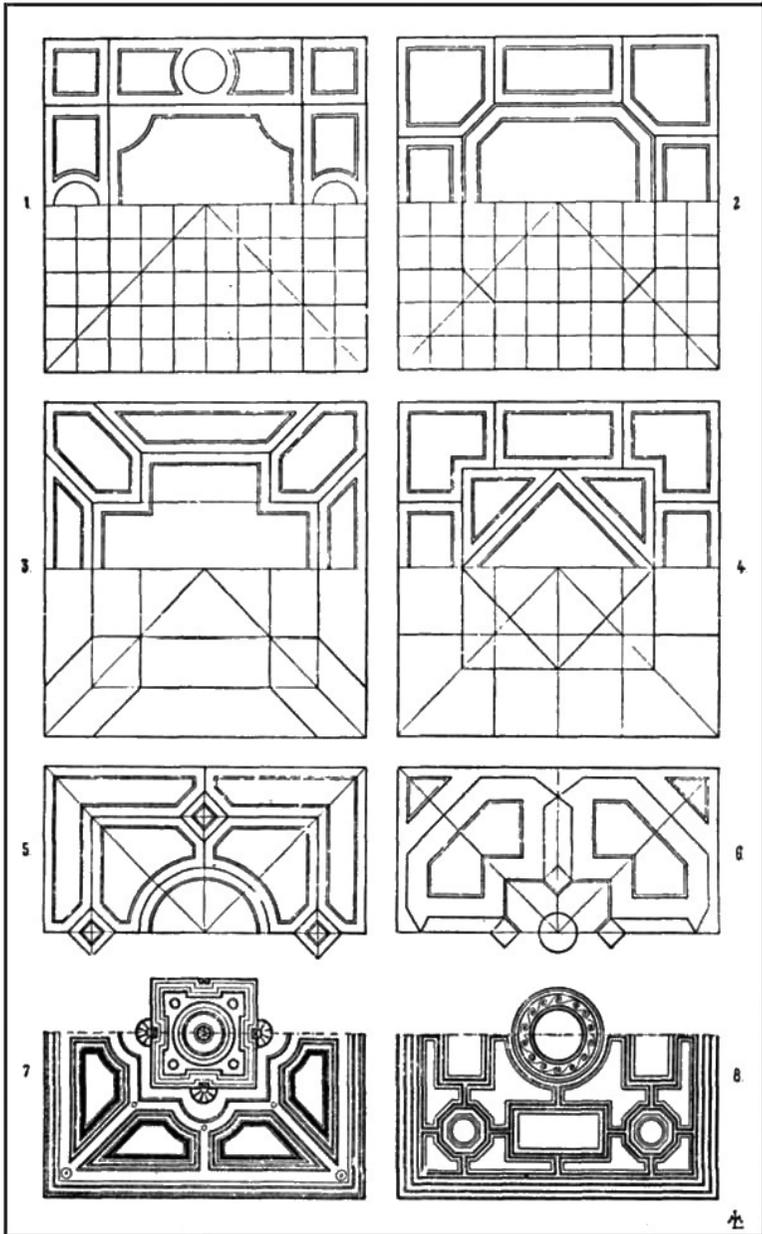


Lámina 11. El cuadrado.

## **Las divisiones del triángulo, del hexágono y del octógono (LÁMINAS 12 y 13)**

Los polígonos regulares más frecuentes en Ornamentaria, después del cuadrado, son el hexágono y el octógono. Por razones fácilmente comprensibles, se encuentran más rara vez el triángulo, el pentágono, el decágono y el dodecágono, y, en cuanto a los polígonos regulares restantes, apenas tienen aplicación. De tarde en tarde aparecen también los polígonos semirregulares; éstos se originan cuando los ángulos de un polígono regular se cortan de manera que la figura resultante presenta alternativamente lados más cortos y más largos, pero cuyos extremos se hallan todos sobre una circunferencia.

Las líneas auxiliares más a mano para la división de las figuras regulares y semirregulares son las diagonales y transversales, así como los trazados a manera de polígonos estrellados.

Si se quiere hacer debidamente la división para perfiles y frisos en escartivana, es preciso trazar las bisectrices de los ángulos respectivos como indican las figuras.

### **Lámina 12**

1-5. Divisiones sencillas del triángulo equilátero en compartimientos. — 6-13. Las divisiones más conocidas del hexágono regular en compartimientos. — 14. División del pentágono regular en compartimientos.

### **Lámina 13**

1-8. Las divisiones más conocidas del octógono regular en compartimientos.

## **El rectángulo y su división (LÁMINAS 14-17)**

El cuadrilátero rectangular, con lados desiguales dos a dos, denominado rectángulo o cuadrilongo, es, incomparablemente, la forma básica que más se repite: techos, pavimentos, paredes, puertas, partes de zócalo, paneles de muebles, tableros de mesa, cubiertas de libro y otra infinidad de objetos tienen forma rec-

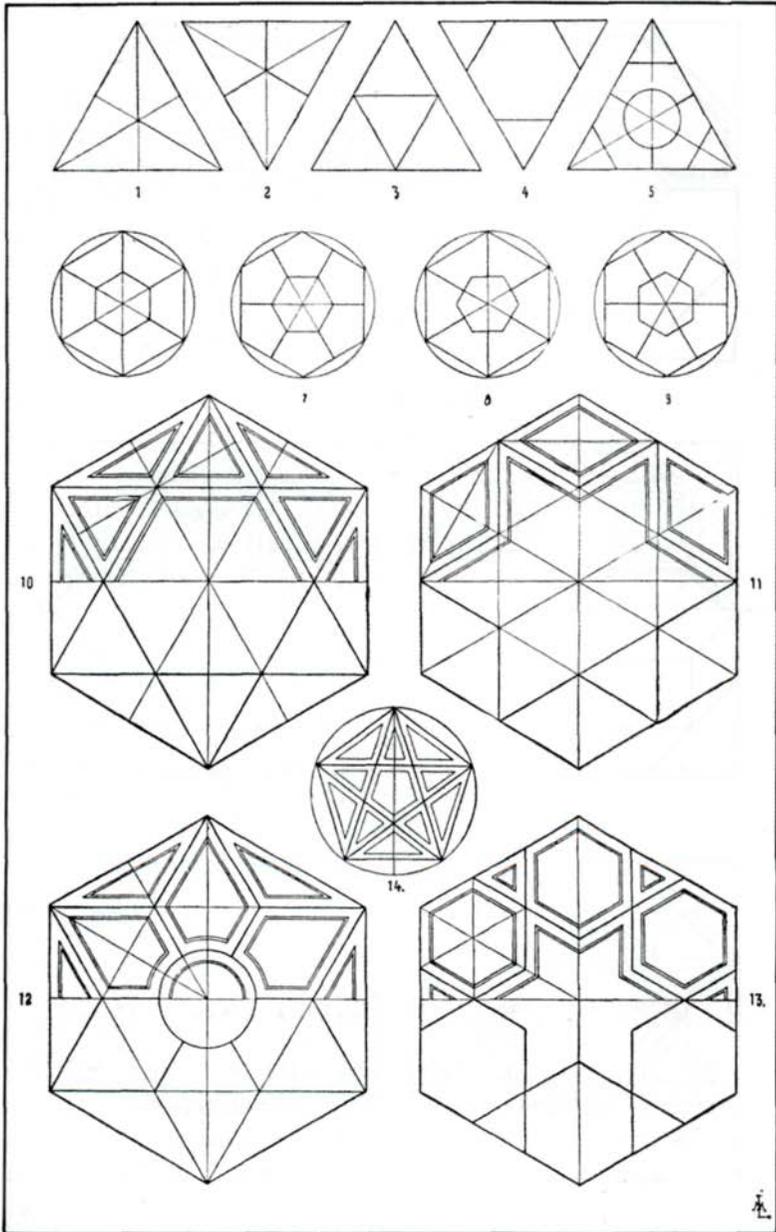


Lámina 12. El triángulo y el hexágono.